La moral pura
Nuestra alma siga
Poniendo en obra
Su gran doctrina.
En la alta Ciencia
Busquemos guía
Que nos sostenga,
Que nos dirija,
Y emprenderemos
La gran partida,
Si nunca exentos
De las fatigas,
Sí con el alma
Sana y tranquila.
¡Nunca desmayes!
Niñez, arriba!
Y en el camino
De nuestra vida
Mirando abajo,
Mirando arriba,
Nuestras misiones
Queden cumplidas
Y eternamente
Dios nos bendiga!

RECITACIONES ESCOLARES.

VI.

LAS MAESTRAS.

(OCTAVILLAS DE CINCO SÍLABAS.)

¡Qué respetables
Son las maestras,
Las guías diestras
De la niñez;
Las que conducen
La inteligencia
Hácia la Ciencia
Con avidez!

Constantes velan
A nuestro lado
Siempre al cuidado
De nuestro bien,
Y en sus faenas
Harto prolijas,
Como á sus hijas
Siempre nos ven.

A los estudios
Se dedicaron
Y así formaron
Con noble afán
Riquezas bellas
Como cuantiosas
Que generosas
Aquí nos dan.

Ellas excitan
En nuestra mente
La ansia vehemente
Por la verdad,
Y nos ofrecen
Néctar del alma
Con que se calma
Nuestra ansiedad.

Vamos cumpliendo
Nuestro destino
De algo divino
Marchando en pos,
Y ellas dirigen
La débil planta
Que se adelanta
Siempre hácia Dios.

Débil tenemos
La inteligencia,
Nuestra conciencia
Muy poco vé,
Por eso á éllas
Hoy que marchamos
Nos entregamos
Con tierna fé.

Ellas conocen
Bien el camino;
Con recto tino
Nos llevarán:
Lo que no vemos
Verán sus ojos
Y los abrojos
Apartarán.

Sobre la tierra
Dios las envía;
El les confía
La alta misión
De ir prodigando
Constantemente
Luz á la mente
Y al corazón.

Cuando encontramos
Dificultades,
En las verdades
Viendo un capuz,
A nuestros ojos
Derraman éllas
Ráfagas bellas
De hermosa luz.

Y cuando heridas
Por torpe duda
No nos ayuda
Nuestra razón,
Nos dan al punto
Serena calma
Con pan del alma:
¡La ilustración!

Se encuentra torpe,
Volar no sabe
Débil el ave
Que nació ayer;
La madrecita
Le ensaya el vuelo
Y así el polluelo
Llega á aprender.

No de otro modo
Nuestra alma se halla
Cuando batalla
Por alcanzar
El alto espacio
Donde campea
La hermosa idea
Que vé brillar.

En esa lucha,
Nobles maestras
Son los que diestras
Nos dan lección:
Para elevarnos
Al alto Cielo
A nuestro vuelo
Dan dirección.

Con qué pagamos?
Oh..! ¿qué compensa
La deuda inmensa
De gratitud
Hácia los seres
Que nos han dado
Lo más preciado:
Ciencia y Virtud?

Ellas no anhelan
Cosas terrenas:
Sabias y buenas
Marchan en pos
De altos destinos...
Todo es escoria
Para el que gloria
Solo halla en Dios.

Si son de obras
Inmateriales,
Bienes morales
El galardón,
Demos por tanta
Virtud y Ciencia
Firme obediencia
Y aplicación.

Ah! las maestras
Son las enviadas
Que van gravadas
Con triste cruz,
Y aunque un calvario
Sangriento escalan,
¡Cuál nos señalan
Mundos de luz!

Darles consuelos
Es necesario,
Y en su Calvario,
De éllas en pos,
Tal vez troquemos
Su cruz en palma,
Mientras que su alma
Se eleva á Dios.

RECITACIONES
ESCOLARES.

VI.

LOS MAESTROS.

(OCTAVILLAS DE CINCO SÍLABAS.)

¡Qué respetables
Son los maestros,
Los guías diestros
De la niñez;
Los que conducen
La inteligencia
Hácia la Ciencia
Con avidez!

Constantes velan
A nuestro lado
Siempre al cuidado
De nuestro bien,
Y en sus esfuerzos
Harto prolijos,
Como á sus hijos
Siempre nos ven.

A los estudios
Se dedicaron
Y así formaron
Con noble afán
Tesoros bellos
Como cuantiosos
Que generosos
Aquí nos dan.